

## EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL VIÉRNES 26 DE ENERO DE 1810 (1)

## CONTINUA LA QUESTION IX SOBRE CORTES. (2)

Antes de concluir esta question y de manifestar como debe organizarse la diputacion del reyno, juzgamos muy á propósito desvanecer una preocupacion bastante comun en aquella parte de nuestros lectores, que al mismo tiempo que aprecian nuestros principios liberales llevan muy á mal la grande extension que hemos dado á las atribuciones del poder executivo. *La España, dicen, quiere ser libre: todos nuestros males se han originado del demasiado poder de los monarcas. Si los dexamos dueños de las bayonetas, del dinero y de los empleos, todo está perdido, porque volverán á ser tiranos. A esto se reducen todas las objeciones que oponen contra lo que hemos dicho en los números anteriores acerca de la autoridad del monarca. Creen que todo el poder real y verdadero debe estar en la nacion y en sus represen-*

(1) El número omitido por los acontecimientos del día 24, se suplirá á nuestros suscriptores el 2 de febrero.

(2) Aunque ignoramos si las circunstancias actuales darán lugar á que se verifiquen las cortes con la prontitud que esperaba el pueblo español, sin embargo, como estas questiones solo contienen ideas generales de instruccion política, adaptables á todas las naciones y á todas las circunstancias, concluiremos lo que teníamos preparado acerca de ellas para completar un tratado de conocimientos exactos en esta materia. Nunca será inútil á nuestra patria conocer los grandes principios en que se funda la libertad política y civil de los pueblos.

tantès, y que el rey, el supremo magistrado del pueblo, debe ser un mero y servil executor de las disposiciones de las cortes. El temor del despotismo los hace declinar á la democracia y desnaturalizar la esencia del poder monárquico. Todo nace de un yerro cometido al exáminar la naturaleza del gobierno representativo. Tratemos de disipar este yerro, y de responder á la objeccion propuesta.

El gobierno representativo monárquico consiste esencialmente en que *la nacion de leyes por medio de sus representantes, y las execute por medio de su monarca.* Como en ella residen todos los atributos de la soberanía, y por otra parte, no puede exercitarla por sí misma, es necesario que nombre quien la exerza. Para esto, no la transfiere toda entera á una misma persona ó á una misma corporacion. Semejante pacto, verificado en Dinamarca para ahogar las disensiones de la mas turbulenta aristocracia, seria un pacto de esclavitud. Una nacion conoce que no puede poner todas las facultades en una misma mano: porque, segun la propension del hombre á abusar de sus poderes, la persona ó corporacion, que reuniera toda la plenitud de la soberanía, se haria en breve despótica. De aquí nace el gran principio de *la division de los poderes*, que es el cimiento de la libertad. Pero no basta dividirlos, es necesario equilibrarlos. Si el poder legislativo residiese en una sola persona y el ejecutivo en otra, en breve desaparecería el primero: porque el general que manda un ejército triunfa prontamente del ciudadano tranquilo que consume su vida en encontrar las mejores leyes para su pueblo. Pisistrato triunfó facilmente de Solon. Si ambos poderes residiesen en dos corporaciones diferentes, sucedería lo mismo, y por la misma razon. La masa que exerce el poder debe estar en razon inversa de su energia: luego el poder ejecutivo debe estar en una sola persona y el legislativo en muchas. Este gana por la reunion de muchas voluntades y por la opinion pública, lo que pierde por ser su poder menos enérgico y menos visible.

El equilibrio de los poderes sirve para hacer subsistir su division : y la sobrevigilancia mutua de unos sobre otros sirve para mantener el equilibrio. Por eso hemos concedido al monarca cierta influencia en la legislacion, y á las cortes cierta influencia en el gobierno: pero no de manera, que confundiendo la separacion, el uno usurpe las atribuciones del otro, ó entorpezca sus operaciones. Estará pues bien organizado un gobierno quando *sus poderes diferentes se equilibren y sobrevigilen.*

Siendo esto así y siendo una verdad inconcusa en política, que todo poder dimana del pueblo, es evidente que todo funcionario público, toda persona ó corporacion que exerce autoridad en el estado, es un agente de la nacion, y por tanto la *representa*. El rey pues, es un representante de la nacion en quanto al ejercicio del poder ejecutivo, así como las cortes lo representan en quanto al legislativo. De aquí se infiere que el rey tiene la autoridad soberana é independiente, así como la tiene el cuerpo representativo : y así como este reúne en su voluntad las de todos los ciudadanos quando se trata de establecer las leyes generales y los vínculos de la sociedad ; así la voluntad del monarca representa la de todo el pueblo, quando se trata de buscar los medios mas oportunos para asegurar el estado contra sus enemigos interiores y exteriores y para afirmar por medio de la fuerza armada, la soberanía nacional y el imperio de la justicia. ¿Porqué pues, no ha de ser respetada la voluntad del rey en las funciones que le son propias, como lo es la del cuerpo representativo ; siendo tanto la una como la otra la voluntad del pueblo? Ambas son soberanas é independientes, porque ambas representan la masa total de los ciudadanos. Someter la una á la otra es destruir la division de los poderes. Reducir el rey á ser un mero *alguacil* del cuerpo legislativo, es hacer á este depositario de toda la soberanía, y provocar el despotismo democrático.

IMPRESA DE LA BIBLIOTECA DE MADRID

Se continuará.



Las cartas particulares de Viena recibidas en Inglaterra, apenas contienen otra cosa que dolorosas quejas sobre las pérdidas que el tratado de paz hace sufrir al Austria en el comercio, fabricas, minas, poblacion, &c. y de la mediocridad á que reduce aquella potencia tan preponderante no ha mucho tiempo. Echan la culpa de todo á las desavenencias de los archiduques. La historia aclarará este hecho: pero los lamentos del Austria se parecen mucho á los de los cartagineses, que no lloraban por haber sido vencidos sino por las condiciones duras, que impuso el vencedor. Anibal se reia de ellos y les decía: „que aquellas lágrimas habrian sido muy oportunas, quando le impidieron, por falta de viveres, completar la ruina de Roma.”

*Manresa 31 de Diciembre.*—Escriben de Martorell, que el 26 los enemigos entraron en el pueblo de Samboy de Llobregat, lo que observado por los somatenes, al mando de su comandante D. Josef Manso, fueron á atacarles en el mismo castillo donde se habian parapetado, y fué el ataque tan vivo y obstinado, que á su despecho bien pronto tuvieron que huir vergonzosamente amparándose de la orilla opuesta del rio, habiendo sufrido pérdida de consideración.

*Idem 3 de Enero.*—Los franceses han evacuado á Ripoll por temor de que los corten los somatenes que rodean sus cercanías. Se han salvado las fabricas de armas de dicha villa.—Ayer llegaron á Vich 38 franceses pasados: 50 alemanes que se nos pasaron en Navarra, han llegado á Lérida.

*Valencia 12 de Enero.*—Parece que los franceses se han retirado con mucha pérdida.—Han llegado aqui 100 prisioneros alemanes, suizos e ingleses, á quienes obligaron á servir en el ejército frances.

*Sevilla 26 de Enero.*—En la Gazeta extraordinaria de esta Junta Suprema de ayer 25, se nos dice que el enemigo no ha avanzado de Córdoba, por hallarse con pocas fuerzas, habiéndose dirigido las principales hacia el reyno de Jaen, sin duda en demanda del ejército de Areizaga.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.